

de mortificar ni herir susceptibilidades nos hemos permitido esta modesta excitación, convencidos de que por un lado lo reclama la formalidad del partido regionalista, y por otro, los intereses morales y materiales del distrito que están por encima de todas las ruindades políticas y personales.

¿Sin trampas?

Muchas han sido las personas que les ha llamado la atención de que este año y en el lugar de costumbre no asistiesen en la procesión las tradicionales *trampas* las que en figura de hombres aparentemente honrados estaban los demás años representadas.

A diferentes razones atribúyese esta falta de *trampas*, digo *trampas*, pero á la que con más acierto se atribuye es á la de que á fin de dejar *parada la gente con sus procedimientos tramosos modernos, para ellos exclusivamente creados guardan toda formalidad, seriedad, respeto y honradez propias del trampista para las elecciones que esperan sentados y que tanta gracia han de causar, ya que el trasteo y la tramoya para la exhibición de Napeas está encargada la casa que sólo por el renombre de su título y por la fama de las calabazas de su nombre es digna de tal tramoya, por más de que como los depósitos son bien vigilados y las espitas bien guardadas caso de venir elecciones por la influencia del marqués todos estos *Trapillos* que los *tramosos guardan* para escudo en el logro de sus engañosos fines han de permanecer cerrados y las espitas en ellos guardados no han de manar á gusto de estos piratas políticos que de nuevo pretenden la trata de mercancía nunca comprada y cada hora vendida.*

Esto equivale á que si en la procesión no estaban representadas este año las trampas, es porque á éstas el pueblo las ha arrinconado por inservibles, por utensilios demasiado *vistos y reconocidos* por su buena cualidad *bolsillera* y por la virtud de esperar el ETERNUM MAMANTUM.

Malas volensas

La ingratitud es en los tiempos ac-

tuales la nota característica de los políticos adocenados ó del montón, y así no es de extrañar que ciertas *lumbres* que por espacio de muchos años han permanecido sentados en el pináculo de la política local, manejando intereses como si fueran los propios, dando pruebas de un altruismo recomendable bajo todos conceptos, de la noche á la mañana, sin causa justificada, se vean tratados con menos precio y poco menos que relagado al olvido. Tan incorrecto proceder sólo puede ser debido á *malas volensas*.

Esto acontece entre nosotros, que convencidos de la *moralidad, aptitud y sacrificios*, realizados con abnegación en todas épocas por unos *virtuosos* que han hecho de la política un verdadero sacerdocio, hoy sin dar importancia á tanto desinterés se ven tratados estos puritanos como extraños y licenciados de todos los centros administrativos, como si fueran leprosos.

¿A qué obedece tan repentino cambio? Seguramente las causas no son otras que *malas volensas*.

Se nos podrá argüir, que el proceder es estos *santones* en alguna ocasión no ha sido lo correcto posible, como acontece con la ejemplar cuestión de las uvas, de los embargos, ó de los abusos cometidos por algunos que han utilizado locales destinados á depósitos *francos*, sin pagar el alquiler correspondiente, esto no tiene la importancia que se le quiere dar, puesto que es justo que sus trabajos y desvelos se vean en una ú otra forma remunerados, ó lo que es lo mismo, *hay que estar á la reciproca*. Son nimiedades que se abultan con el propósito de mortificar, no pasan de ser *malas volensas*.

Se nos dirá que algún despreocupado iracundo, se ha valido de los servicios que presta cierta brigada destinándola á reparar los desperfectos de algunas fincas rústicas propiedad del susodicho *fresco*, la cosa no tiene importancia, son *malas volensas*.

Algún maldiciente, con lengua viperina preguntará por el paradero de ciertos documentos ó recibos más ó menos auténticos, que hubieran pasado al estado fósil á no ser cierta *inocente* campaña, ó tal vez hubieran acabado sus días como el inmortal Miguel Servet, condenado á la hoguera, á estos se les contestará que ciertos actos no merecen ser criticados y mucho menos cuando las piezas de convicción han desaparecido, *al parecer*; todo cuanto se diga en contra son *malas volensas*.

Que la campaña de *moralidad é instrucción* emprendida por *La Escupide-*

ra les colocó al verdadero nivel intelectual de los *catirrinós* es indudable, más todo fué en defensa propia, puesto que se veían acosados y metidos en un callejón sin salida, no hicieron más que ponerse en evidencia y demostrar que las filípicas eran una serie de calumnias sin fundamento, ó lo que es lo mismo, *malas volensas*.

Los atrevidos equilibrios que vienen efectuando y los frecuentes viajes de recreo, no obedecen á deseos de mando ó de medro como algún mal intencionado puede suponer, nada de eso, es por el afán de despejar la inmensa nube de agravios, que cual aplastante mole lanza contra ellos la pública opinión, y que nosotros que estamos en el secreto, siendo *falsas* las suposiciones lo achacamos á *malas volensas*.

Podríamos seguir citando ejemplos conducentes á probar los funestos resultados que acarrea la ingratitud, más con los apuntados sobran para patentizar que ciertas *manchas* lanzadas contra personas *incorruptas, ajenas* á ciertos actos vituperables, no merecen el nombre de ingraticudes, se les llama sencillamente *malas volensas*.

REMITIDO

Sr. Director de LA LUCHA.

Present.

Molt senyor nostre: Li agrahirem y li tindrem am molta estima se serveixi insertar en el setmanari per vosté dirigit, la següent aclaració enviada al setmanari d' aquesta localitat *La Razón*.

De vosté son afm. S. S.

Vicens Boix.

Molt senyor nostre: Els firmants, modestos aficionats que integran en la Secció Dramática de la Societat "Unió Lliberal" d' aquesta vila, nets de culpa, y lluny de perjudicis en perjudici de tercera persona, ja que mostres ne tenen donades en diferents ocasions, han vist, am la consegüent desagradable sorpresa que pot compendres, per lo avans dit, que *La Razón* en son ultim número, imputa als humils aficionats d' aquesta secció, part de la culpa, al no poguerse, per causas que nosaltres ignorem, celebrar la funció anunciada pera 'l passat dissapte á la nit.

En primer lloch, nosaltres sempre hem tingut per norma de conducta en no ficarnos allà ahont no som necessaris y